

# Pedro Alonso Da Silva

## Reflejo Horizontal

¡Cuánto miedo a la relación desnuda de especialismo, asumido o proyectado!

Miedo a eliminar esa distancia de seguridad en forma de pedestal.

Miedo a que el otro me muestre, en un reflejo horizontal, lo que el reflejo oblicuo disimula: la falta de amor que siento cuando te miro con mis lentes empañadas de culpa.

Y en ese miedo... me espera el amor.

Dispuesto a limpiar con su dulzura mi mirada. A secar con besos las lágrimas que me trago. A sanar con caricias mis heridas.

A susurrarme al oído: "Nunca te abandoné. Siempre estuve esperándote aquí, en el punto exacto en el que creíste que no eras digno de mí. En mitad del miedo a ser abandonado o rechazado. En mitad de esa idea loca de que tenías que partir en busca de algo que no tenías, algo que te hiciese especial, algo que pudieras ofrecerme a cambio de lo que ya es tuyo por herencia... que te pertenece por razón de quién eres.

¡Ya lo has intentado tantas veces!

Ahora descansa. El viaje ha terminado. Y con él, la búsqueda de ideales sostenidos en un pedestal. Deja que caigan al nivel del suelo que todo lo iguala. Deja que el cielo tome tierra. Y ahora mira de nuevo a los ojos de ese hermano, de esa hermana, que colocabas por encima o por debajo de ti. ¿Me reconoces ahora?

¡Bienvenido a casa!